Eco de Cartagena.

DIARIO DE LA MAÑANA. NUM. 7309

Precios de suscricion.

pesetas: tres meses, 5 id.—PROVINCIAS, tres meses, meses, 11: 5 id.
tarse desde 1.º y 16 de cada mes.
nuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 51 bis rue Sain-

REDACCIÓN, MAYOR, 24.

SABADO 20 DE MARZO 1886

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras. La Redaccion no responde de los manuscritos, remitidos y comunicados, cuando ya el domicilio de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligacion legal. No se devuelven los originales.

ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

TIGO.

Silla lla á 7 pesetas.

19

E ADRID.

19 de M o de 1886.

Está demostrado que la conjunción de los astros produce fatales consecuencias... para los que de ellos dependen. Allá por las alturas han celebrado una conferencia ó por lo ménos una reunion Marte, Saturno, Marte y otros que son como si dijéramos los prohombres del mundo sidereal; y las consecuencias de este ayuntamiento han sido terribles para las embarcaciones que surcaban los mares y para los habitantes de las comarcas ribereñas. Por algo se viene diciendo desde tiempo inmemorial que cuando los pastores se juntan alguna oveja está en peligro. Tambien ha habido sus correspondientes terremotos y en Madrid los consabidos petardos.

Pidamos al cielo que escasee lo posible las entrevistas de sus astros, los que por lo visto no pueden mirarse frente á frente sin escupir por el colmillo lluvias torrenciales, sin lanzar truenos y rayos y sin que tiemblen las esferas.

Aquí por lo bajo hemos estado á punto de sufrir nuevos cataclismos. Si no se va Gayarre y viene la Patti como ha venido, no sabemos los efectos que estos dos astros de la escena habian producido en nuestros bolsillos de *dilletanti*. La *diva* sola nos ha dejado en verdadera Cuaresma de dinero.—Cinco duros la butaca, sesenta el palco, cuatro pesetas la simple entrada! Esto horroriza á las mujeres de su casa. ¡Como! Ha de gastar veinticinco pesetas el marido por oir cantar y ni aun *de gratis*, como dicen los chulos quieren escuchar las canciones que le regala diariamente su costilla.

—Mira si fueras una Patti, te escucharia.

—Soy más que ella puesto que canto más claro.

—Ella recuerda el cielo y tu el infierno.

—En él parareis todos los que despilfarrais el dinero de esa manera.

Lo cierto es que el Teatro se ha llenado, que no ha bajado la entrada cada noche de seis á siete mil duros; y por último que vale más ser Patti, que Bismarck y hasta que Rostchild.

Tres piezas de canto brotan de su garganta privilegiada y casi al mismo tiempo entran en su bolsillo tres mil duros.

Y hay quien trabaja con ardor para ser diputado y quien sueña con ser ministro, cuando podrian los que tal hacen—sobre todo si tienen un buen órgano—reirse de los electores, de los diputados, de la opinion pública y hasta de sí mismo.

Porque cuidado que es gran cosa tener un órgano bien expresivo como la Patti ó Gayarre.—Pueden salir de su casa y recorrer el mundo sin llevar un céntimo en el bolsillo.—Llegar á la Estación, por ejemplo:

—El billete? les dice el de la puerta con su sequedad ordinaria.

En este caso basta un trino. Acto continuo hallan la puerta franca.—En seguida se arrellenan en el *Sleepin kars*.—El billete, dice el revisor.—Una frase del *Spirto gentil* ó unos cuantos compases de la ária de *Barbero* son lo bastante para pagar el viage desde Cádiz hasta San Petersburgo.

En la fonda otro tanto.—El dueño del Hotel presenta la cuenta, no importa que suba á muchos miles de francos, las notas de los astros de la escena suben más. Una romanza paga cualquier factura; una ópera entera pagaria las cuentas del Gran Capitan.

Queda demostrado que en estos tiempos de *música*, no hay nada mejor que ser *cantante*.

. . .

No se si tambien habrá influido la conjunción de los astros en otras conjunciones tan temibles que han registrado los últimos siglos.

La otra mañana se reunieron dos amantes. Ella salió á la compra como de costumbre y él, que era cerrajero de oficio, la acompañó. Ella era buena muchacha y queria como es natural casarse; él queria algo más y algo ménos. En esta situación no podian seguir aquellas relaciones y la jóven se decidió á recordar á su novio que era honrada y que por lo tanto debian concluir de verse.

—Bien mujer, pero al ménos dame la mano de despedida, dijo el amante. Así lo hizo ella y acto continuo el desahuciado adorador sacó un revólver, disparó sobre su amada que cayó exánime y despues se pegó un tiro en la cabeza.

La escena pasó en un portal de la calle del Florin.

Los dos heridos en gravísimo estado fueron conducidos á la casa de Socorro.

. . .

Otra muerte ha causado el amor.

Vivian en una casucha de la Ronda de Segovia una madre, su hijo mozo de veintitantos años y una jóven que estaba en relaciones con el anterior y esperaba á que mejorase de fortuna para casarse con él.

Entre tanto, la jóven aspirante á esposa, habia llegado á ser madre, y sorprendido el futuro marido con esta novedad y falto de recursos, salió en busca de un préstamo.

Al volver por la noche á su hogar, le sorprendió su madre con la noticia de que la jóven habia fallecido.

¿Qué sospecharia el hijo, cuando segun refiere denunció á su madre? ¿Y qué habrá pensado el juez cuando mandó detenerla?

Un cuadro digno de una novela de Zola se dibujó en la oscuridad una de las últimas noches en una misera habitación de una casucha de Chamberí.

Vivian allí marido y mujer, los dos en la mayor miseria! Hacia ya dias que no probaban alimentos cocidos, y en esta situación ella se hallaba en cinta y próxima á salir de su cuidado.

Mientras el esposo fué á ver si pidiendo limosna reunia algunos céntimos, la mujer sintió los dolores de la maternidad y cuando volvió su hombre sin una sola moneda, se encontró con tres recien nacidos que gritaban y á los que ni siquiera podia ver por carecer hasta de un mal fósforo.

Los vecinos acudieron en auxilio de aquella fecunda familia, y luego los periódicos refiriendo este caso de fecundidad han hecho que algunos buenos corazones consuelen la desgracia y la fortuna de los padres de los tres recien nacidos, que dicho sea de paso, gozan de una perfecta salud.

. . .

También una jóven que pasaba por la Carrera de San Gerónimo, al llegar á la calle de Florida Blanca se sintió de dolores de parto, y en un portal dió á luz con la mayor felicidad un robusto niño.

—Eso ha sido junto al Congreso? preguntó uno.

—Ciertamente... al ladito.

—Pues ahí tienen ustedes un futuro diputado.

—Por eleccion?

—No; por seleccion.

. . .

Los robos han menudeado. Se conoce que aprieta la necesidad. Y es claro, ya se acerca el momento de ir á la féria de Sevilla, y luego á veranear.

Hay que proporcionarse los recursos.

Pero para broma la que dió un prójimo el miércoles de ceniza á un cochero de plaza y al dueño de un *restaurant*.

Hizo de gasto en el vehículo 61 pesetas y en el restaurant se comió y se bebió 32, total 91.

—Pues señores, dijo á los dos, lo siento mucho, pero *tengo* que manifestarles que no *tengo* ni un solo céntimo.

Le llamaron pillo, tramposo, y fué llevado á la prevencion. Pero lo que él decia:

—He paseado en un coche y he comido bien. Ahora puedo dormir tranquilamente en el *Abanico*.

JULIO NOMBELA.

MEETING DE OBREROS.

El dia 18 se celebró en Manchester un gran meeting de obreros.

Después de pronunciarse violentos discursos contra los capitalistas y los burgueses, los manifestantes han recorrido tumultuosamente algunas calles, rompiendo los faroles y los escaparates de las tiendas.

Algunas de modas han sido saqueadas y se ha intentado asaltar varias joyerías.

La intervencion de la policía puso término á estas deplorables escenas, dispersando á los agitadores.

Tres de los principales han sido reducidos á prision.

EL DESASTRE EN EL ATLÁNTICO.

El «Standard» publica un artículo de fondo que trata extensamente de las pérdidas desastrosas sufridas por la marina mercante inglesa en los dias 14 y 15 del mes actual. Valen menos que tres vapores de primera clase han ido á pique en 36 horas. El «Saxon,» el «Corinto» y el «Oregón.» El «Standard» no hace más que nombrar á los dos primeros, pero sobre el último hace las siguientes observaciones:

«La pérdida de material y vapores, sobre todo en el caso del «Oregón» ha sido enorme; pero cuando se considera cuantas vidas se pierden por lo general cuando un buque grande lleno de pasajeros se hunde á causa de un choque, hay en el caso del «Oregón» muchos motivos de satisfacción.

El «Oregón» era uno de los más magníficos vapores de la marina mercante de Inglaterra ó de cualquier otra nacion. Fué construido hace sólo tres años por la casa de John Elder y C.ª con la intencion de que fuese uno de los *galgos* del Atlántico.

En todos conceptos, con la excepcion de su corta vida, el «Oregón» ha cumplido las esperanzas de sus arquitectos y constructores.

En poder de la compañía Cunard más de una vez ha hecho la travesía del Atlántico en el espacio más breve de tiempo que se ha conocido. Seis dias y diez horas tardó en atravesar las 2500 millas que median entre Irlanda y Nueva York. No hay límite para la perfeccion y el progreso de los trabajos del ingeniero moderno, y despues que el «Oregón» salió de Ayde han sido construidos dos buques que quizás sean más rápidos que él.

Pero el «Oregón» se presentaba particularmente por sus condiciones, su